

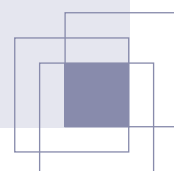
Ampliación de la protección social



Una vendedora de pasteles con su hijo en una calle de Bogotá, Colombia.

8.4 EL CUIDADO DE LOS NIÑOS: UN APOYO ESENCIAL PARA MEJORAR LOS INGRESOS

■ El cuidado de las personas a cargo se ha considerado con frecuencia la responsabilidad primordial de las mujeres y niñas, y ha tenido repercusiones importantes en su capacidad de obtener un ingreso remunerado. En la economía informal, caracterizada por la falta de acceso a la protección social, la prestación de servicios deficiente y una infraestructura frágil, los riesgos de la pobreza para las mujeres y las niñas son inmensos. A la inversa, incrementar la disponibilidad de los servicios de cuidado de los niños puede aumentar considerablemente el tiempo que las mujeres dedican a las actividades productivas, participan en el diálogo social, acceden a capacitación y otras medidas que pueden incrementar sus oportunidades de obtener ingresos. También puede contribuir a que las niñas sigan cursando estudios. Así pues, los servicios de cuidado de los niños pueden ayudar a reducir la informalidad al empoderar económicamente a las mujeres y permitirles acceso a la economía formal. Aunque tradicionalmente el cuidado de las personas a cargo se ha considerado una responsabilidad privada y de baja prioridad en las políticas públicas, se han establecido programas innovadores en todo el mundo, incluso en los países de bajos ingresos. Las alianzas múltiples, incluidos los subsidios con cargo a fuentes públicas, son esenciales para la viabilidad y sostenibilidad de largo plazo de estos programas.



- Cargas del trabajo no remunerado y su efecto en la economía informal
- Dimensiones de género en las responsabilidades de cuidado
- Estrategias de cuidado informal
- El cuidado de los niños en el empleo

■ **Cargas del trabajo no remunerado y su efecto en la economía informal.** El conflicto de responsabilidades entre la vida familiar y profesional es uno de los obstáculos graves al trabajo decente y productivo de una gran proporción de mujeres y hombres tanto en países en desarrollo como en países desarrollados. El cuidado de las personas a cargo, en particular niños, suele ser la preocupación más apremiante de millones de hogares pobres y un problema que tiene importantes consecuencias económicas y sociales y para los objetivos de la igualdad de género.

Las razones de esta vulnerabilidad son complejas y multifacéticas. Por lo general los trabajadores de la economía informal no se benefician de prestaciones de seguridad social ni de otras prestaciones de asistencia social, que podrían constituirse en redes de seguridad y prestar apoyo a las familias pobres que hacen frente a los costos adicionales del cuidado de las personas a cargo. Además, las personas pobres suelen vivir en situaciones en que el cuidado de los demás exige mucho tiempo, por cuanto el acceso a la infraestructura y a los servicios básicos (como el acceso al agua, el transporte público, el cuidado de la salud y los servicios de educación) es limitado y rara vez se dispone de los medios que permiten ahorrar mano de obra (como utensilios de cocina y limpieza). Queda poco tiempo para el trabajo remunerado, especialmente en el caso de las mujeres que, en consecuencia, no tienen más opción que aceptar empleos informales, a domicilio, flexibles, mal remunerados y de baja categoría, con serias deficiencias en materia de trabajo decente.

Habida cuenta de la escala de la economía informal en los países en desarrollo y de la gran proporción de trabajo informal, un aumento de la disponibilidad, asequibilidad y calidad de los servicios de cuidado, especialmente de niños, pero también de otras personas a cargo, como los familiares de edad avanzada, enfermos o con discapacidad, probablemente traiga aparejados importantes beneficios en lo referente a la igualdad de género, por un lado, y los objetivos de reducción de la pobreza y crecimiento favorable a los pobres, por el otro. La importancia de los servicios sociales para los trabajadores con responsabilidades familiares se reconoce claramente en el *Convenio sobre los trabajadores con responsabilidades familiares, 1981* (núm. 156) y la *Recomendación sobre los trabajadores con responsabilidades familiares, 1981* (núm. 165), en los que se insta a los Estados Miembros a adoptar medidas para “desarrollar o promover servicios comunitarios, públicos o privados, tales como los servicios y medios de asistencia a la infancia y de asistencia familiar” (artículo 5). El apoyo a la conciliación del trabajo y la vida familiar, que por lo general está ausente en la economía informal, tiene un efecto importante en la tasa de participación de la fuerza de trabajo

¿Cuáles son los beneficios del cuidado de los niños?

La investigación de la OIT sobre las medidas de cuidado de los niños de padres que trabajan ha revelado que los beneficios externos relacionados con estas para la sociedad, los empleadores, los trabajadores y sus familias, son numerosos. Concretamente, el cuidado de los niños:

- Promueve la igualdad de género, mejorando las oportunidades de empleo, desarrollo personal y empoderamiento.
- Ayuda a prevenir que se perpetúe la inequidad social y la transmisión de la pobreza a la generación siguiente, fortaleciendo la seguridad social y económica de las familias y reduciendo su vulnerabilidad al riesgo.
- Facilita el funcionamiento correcto y eficiente de los mercados de trabajo, mediante la utilización plena de la inversión cada vez mayor de la sociedad en la educación de la mujer y la diversificación de la fuerza de trabajo.
- Permite un mejor comienzo en la vida para los niños desfavorecidos, aumentando su bienestar físico, cognitivo y lingüístico, así como su desarrollo social y emocional.
- Contribuye a la creación de empleo en el sector de los servicios para sustituir una parte del trabajo doméstico no remunerado.

- Incrementa los ingresos fiscales pues las tasas de participación más elevadas y los ingresos de los padres aumentan la producción nacional.
- Reduce el gasto público en bienestar social y, a más largo plazo, en cursos de recuperación y lucha contra la delincuencia.

Fuente: Hein C. y Cassirer N., Soluciones para el cuidado infantil en el lugar de trabajo, OIT Ginebra, 2010.

● Un aumento de la disponibilidad, asequibilidad y calidad de los servicios de cuidado de niños y familiares de edad, enfermos o con discapacidad, probablemente traiga aparejados importantes beneficios en relación con el empoderamiento de la mujer y facilite la salida de la informalidad

de las mujeres y puede contribuir a romper el ciclo de transmisión de la pobreza a la generación siguiente de mujeres y hombres.

Los beneficios económicos y sociales de invertir en políticas favorables a la familia y de ampliar el acceso a los servicios de cuidado a los trabajadores informales revisten la mayor importancia. El recuadro que figura a continuación contiene algunos ejemplos de estos beneficios.

Pese a los posibles beneficios que se mencionan más arriba, los servicios de cuidado suministrados por el Estado son prácticamente inaccesibles en la mayoría de los países en desarrollo. Cuando existen, con frecuencia no tienen en cuenta las necesidades concretas de determinadas categorías de trabajadores informales, por ejemplo, en lo referente a la proximidad a los lugares de trabajo o la cobertura de horarios de trabajo prolongados o inusuales. Se estima que casi la mitad de los países carecen de programas informales para niños menores de 3 años¹. Las mujeres pobres que tienen hijos pequeños, en particular en hogares encabezados por mujeres, son las más perjudicadas por la falta de apoyo a sus responsabilidades familiares.

■ Dimensiones de género en las responsabilidades de cuidado.

Aunque el cuidado de los familiares a cargo es una preocupación tanto de los hombres como de las mujeres, estas últimas cargan con la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado y, en consecuencia la capacidad de estas para ganarse la vida se ve limitada más seriamente que la de los hombres. Con escasas excepciones, los datos empíricos de todo el mundo muestran que la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo no ha estado acompañada de un cambio sustantivo de los papeles tradicionales de los hombres respecto de las responsabilidades domésticas y de prestación de cuidados. Junto con las políticas destinadas a ampliar la igualdad de acceso de la mujer al trabajo decente y los servicios de cuidado, las campañas de promoción y otras políticas que promueven una participación más equitativa de los hombres en tareas vinculadas con la familia probablemente tengan una repercusión positiva tanto desde la perspectiva económica como social.

Prácticamente en todo el mundo las mujeres suelen trabajar más horas que los hombres y realizar una parte desproporcionada de las actividades domésticas y de cuidado de la familia. Esta tendencia está aún más exacerbada por los cambios demográficos y sociales, en particular el aumento de los hogares encabezados por mujeres, la ruptura de las redes de familias extensas como resultado de la urbanización y la migración, las mayores necesidades de cuidado debido al creciente envejecimiento de la población y la propagación del VIH/SIDA en muchos países en desarrollo. Con frecuencia las responsabilidades familiares impiden a las mujeres tener un trabajo regular remunerado y obstaculizan la asistencia a la escuela de las niñas. Por consiguiente, el trabajo no remunerado, incluido el cuidado de otras personas, a menudo es un factor importante que impulsa a las mujeres a aceptar empleo flexible, informal, precario, carente de protección y mal remunerado (véase también el documento informativo sobre igualdad de género). Actualmente la relación entre la presencia de niños pequeños y la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo se reconoce en general tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, si bien no afecta negativamente la participación de los hombres en la fuerza de trabajo. Por ejemplo, la falta de opciones de cuidado del niño se ha citado como el principal obstáculo para que el 40% de las madres que trabajan informalmente en los barrios marginales de Ciudad de Guatemala tomen

¹ Según el *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo* de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) 2009, la tasa mundial de escolarización en la enseñanza preescolar en 2006 era del 41%, <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183289s.pdf>.

trabajos formales². Como se indica más arriba, cuando no impiden a las mujeres obtener trabajo remunerado, las responsabilidades familiares por lo general determinan en la práctica, y de hecho limitan, el tipo, la ubicación y las modalidades de trabajo de la mujer³. Las encuestas sobre el uso del tiempo demuestran que con frecuencia también las horas de trabajo de la mujer se extienden a expensas de otras actividades como el esparcimiento y el descanso. Además, con frecuencia limitan a las mujeres a la realización de actividades menos productivas y dinámicas, consideradas femeninas, con frecuencia también relacionadas con el cuidado de otras personas, como el trabajo doméstico.

Ante la falta de apoyo externo, las familias responden a las necesidades de cuidado privando de atención a sus propias personas a cargo, recurriendo a la ayuda remunerada o no remunerada de otras personas, o llevándolas a su lugar de trabajo. Todas estas estrategias adaptativas traen aparejados serios inconvenientes para las personas y las sociedades, como se examina a continuación.

■ **Estrategias de cuidado informal.** La falta de soluciones asequibles para el cuidado de familiares a cargo no solo obliga a las mujeres a aceptar trabajos informales, sino que con frecuencia tiene importantes consecuencias en la transmisión de la pobreza a la generación siguiente. Cuando no se dispone de servicios fiables, de bajo costo, para el cuidado de los niños fuera del hogar, o estos son inasequibles, las familias pobres suelen recurrir a “madres sustitutas”, con frecuencia hijas mayores o mujeres de edad. En otros casos, utilizan los servicios pagados de otras mujeres, empleadas mediante arreglos informales, y a menudo en condiciones de trabajo aun más precarias. Esta “modalidad de sustitución” con frecuencia se basa en consideraciones de edad, grupo étnico, nacionalidad o clase, y conlleva múltiples estratos de discriminación contra el trabajador doméstico (véase también el documento informativo sobre los trabajadores domésticos). Este fenómeno asociado con el género, que forma parte del concepto más amplio de “economía de la prestación de cuidados”⁴, tiene claras consecuencias económicas y sociales intergeneracionales, pues traslada los costos del cuidado de una mujer a otra, cuyas oportunidades de educación y/o perspectivas de empleo se ven menoscabadas a largo plazo. Además, esto tiene consecuencias para la educación de las niñas ya que las responsabilidades familiares tienen una repercusión significativa en los resultados escolares de las niñas en países en desarrollo.

Los arreglos de cuidado informales también podrían resultar insuficientes tanto para las personas que lo reciben como para las que lo suministran, ya que pueden ser poco fiables, inadecuados e inseguros. Por ejemplo, con frecuencia el cuidado se delega en mujeres de edad (como abuelas) o muchachas muy jóvenes, que podría no estar en condiciones psicológicas y físicas para desempeñar esta tarea y responder en forma apropiada a las diferentes necesidades de los niños o los familiares con discapacidad o enfermos. En algunos casos, las necesidades de cuidado resultantes de la falta de la madre, debidas por ejemplo a la migración laboral, contribuyen al cambio de funciones y responsabilidades entre mujeres y hombres dentro de la familia. Así pues, los hombres se ven ante tareas que les resultan inusuales, desconoci-

● Con frecuencia la modalidad de sustitución conlleva la deserción escolar de las hijas para prestar servicios de cuidado de familiares, o el empleo de trabajadores domésticos mal remunerados y en condiciones precarias

● En muchas comunidades pobres es probable que los hombres se enfrenten con la desaprobación de sus pares, empleadores y culturas tradicionales si asumen la función de cuidado de personas a cargo

2 Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) 2003. “Guatemala City: A focus on working women and childcare”, en *IFPRI City Profiles*, puede consultarse en <http://www.ifpri.org/themes/mp14/profiles/guatemalacity.pdf>.

3 Cassirer, N. y Addati, L., *Expanding women's employment opportunities: Informal economy workers and the need for childcare*, OIT Ginebra. 2007.

4 Para un análisis en torno al concepto de “economía de la prestación de cuidados” y sus consecuencias en lo referente a la igualdad de género, el empleo y el desarrollo económico, entre otras cosas, véase: Shahnaz Razavi “The Political and Social Economy of Care in a Development Context Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options”, Documento núm. 3 del Programa género y desarrollo 3, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, junio de 2007, [http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/462fc27bd1fce00880256b4a0060d2af/2d6e6a93350a7783c12573240036d5a0/\\$FILE/Razavi-paper.pdf](http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/462fc27bd1fce00880256b4a0060d2af/2d6e6a93350a7783c12573240036d5a0/$FILE/Razavi-paper.pdf).

das y con frecuencia socialmente inaceptables. A menudo no están preparados para asumir el papel de cuidado de los niños y cuando están dispuestos a hacerlo, con frecuencia deben enfrentarse con la presión social de sus pares, empleadores y las sociedades tradicionales, que desaprueban dicho papel⁵. Diversos estudios realizados en países de América Latina muestran que la mayoría de los hombres tienden a considerarse el sostén de la familia y no cuidadores, y que su papel de “proveedores” los exime de buena parte de las tareas domésticas o de cuidado de otras personas. Aun cuando existen opciones favorables a la familia, como oportunidades de licencia de paternidad o parental, los datos empíricos muestran que con frecuencia los empleadores y los pares desalientan en forma directa o indirecta a los hombres de utilizar estas prestaciones⁶. Con frecuencia las mujeres respaldan esta división de funciones y responsabilidades dentro y fuera del hogar y en muchos casos muestran cierta resistencia a que los hombres participen en las tareas domésticas y de cuidado⁷. Las políticas destinadas a apoyar una mayor participación de los hombres en las actividades de prestación de cuidado, así como las campañas de promoción del cambio social y cultural también son instrumentos complementarios importantes para garantizar una mayor conciliación entre el trabajo y la vida familiar de mujeres y hombres.

● Llevar a los niños al trabajo puede constituirse en el punto de partida del trabajo infantil

■ **El cuidado de los niños en el empleo.** Muchas madres que trabajan no tienen más opción que llevar a sus hijos a su lugar de trabajo. En la India se estima que de 7 a 8 millones de niños acompañan a sus padres (principalmente a sus madres) a obras de construcción⁸. En Indonesia, el 40% de las mujeres que trabajan cuidan de sus hijos en su trabajo⁹. Esta práctica tiene serias consecuencias negativas en distintos ámbitos. La primera y más grave es que contribuye a la informalidad, en particular al trabajo a domicilio y al trabajo ocasional, pues limita considerablemente las opciones de las madres y les quita tiempo de trabajo remunerado. Tener a los hijos en la casa reduce el tiempo y la inversión que las mujeres pueden asignar a actividades importantes como formación, desarrollo de mercados, registro y ampliación. Habida cuenta de las condiciones de trabajo deficientes de la mayoría de los trabajadores informales, esta práctica también conlleva la posible exposición de los niños a entornos insalubres e inseguros, e incrementa el riesgo del trabajo infantil¹⁰.

Prestar servicios de cuidado asequibles suele considerarse un ejercicio costoso y de baja prioridad para los presupuestos públicos reducidos de muchos países en desarrollo. Algunos encargados de la formulación de políticas consideran que esto recae bajo la exclusiva responsabilidad de las mujeres y sus redes de familia extensa. Sin embargo, se ha demostrado que la instauración de medidas progresistas e innovadoras en apoyo de las responsabilidades de cuidado no solo puede aportar beneficios de largo plazo en materia de igualdad de género y desarrollo y crecimiento económicos, sino que además los recursos financieros y humanos que se necesitan son limitados.

5 En un estudio sobre proveedores de cuidado a personas afectadas por el SIDA en Sudáfrica, dos cuidadores hombres se refirieron a la forma en que la comunidad consideraba que su conducta era “anómala”, que estaban realizando tareas poco masculinas y a veces se mofaban de ellos. El caso figura en Emily Esplen: *Gender and Care Overview Report*, BRIDGE, febrero de 2009.

6 OIT-PNUD, *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile) 2009, http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf.

7 Patrick Welsh, “Los Hombres no son de Marte: Desaprendiendo el machismo en Nicaragua”, documento informativo del Instituto Católico de Relaciones Internacionales, Managua (Nicaragua), 2001.

8 *Managing Diversity in the workplace: training package on work and family*. Oficina de actividades para los empleadores (ACT/EMP) y Programa de la OIT sobre las condiciones de trabajo y empleo (TRAVAIL), OIT Ginebra, 2009.

9 Cassirer, N. y Addati, L. *op.cit.* 2007.

10 *Ibid.*



Familia de agricultores, Vietnam.

NUEVOS ENFOQUES Y BUENAS PRÁCTICAS

- Mecanismos de enseñanza flexibles
- Grupos destinatarios concretos de la economía informal
- Alianzas múltiples
- Servicios preescolares móviles
- Servicios complementarios
- Trabajo conjunto de los interlocutores sociales
- Promoción del trabajo decente para los trabajadores del sector del cuidado
- Reducción de la vulnerabilidad de la familia a los costos de la prestación de cuidado mediante la protección social
- Mayores oportunidades de ingresos para las mujeres
- Promoción del cambio cultural y de actitud acerca de los papeles de género

Las estrategias de apoyo a las familias para que satisfagan sus necesidades de atención básica y, en consecuencia, las mujeres puedan tener un acceso mayor y mejor al empleo decente y productivo, por lo general se centran en los siguientes objetivos de política: hacer más compatibles las responsabilidades familiares y el trabajo, y hacer más compatibles los lugares de trabajo y las responsabilidades familiares. Para cumplir estos objetivos amplios los diferentes agentes pueden aplicar diversas iniciativas complementarias, a saber:

- Mejorar y aumentar la disponibilidad, asequibilidad y calidad de los servicios de cuidado de familiares a cargo;
- Reducir la vulnerabilidad de las familias a los costos económicos y sociales vinculados con el cuidado de las personas a cargo;
- Promover y apoyar los cambios culturales y de actitud hacia los papeles y responsabilidades tradicionales de mujeres y hombres dentro y fuera del hogar, creando un entorno propicio para una participación más equitativa de hombres y mujeres en las actividades de cuidado.

● Prolongar el horario escolar puede ser una forma simple de prestar apoyo a los padres que trabajan en la economía informal

■ **Mecanismos de enseñanza flexibles.** Con frecuencia los trabajadores y los empresarios informales no están en condiciones de contratar servicios y estructuras de prestación de cuidado, o no conocen su existencia. Los escasos servicios de cuidado que existen suelen no responder a sus necesidades concretas (por ejemplo, tal vez sean demasiado costosos, estén alejados o no abarquen el prolongado horario de trabajo de los trabajadores informales) y/o los servicios no sean de calidad. Tal vez no cuenten con personal suficiente o este trabaje en condiciones deficientes, esté insuficientemente capacitado o no esté calificado para cuidar de niños pequeños, o personas a cargo enfermas, con discapacidad o de edad avanzada.

La reestructuración del horario escolar para satisfacer las necesidades de categorías concretas de trabajadores es una forma sencilla, si bien eficaz y a menudo asequible, de facilitar la participación plena y productiva de los padres en el empleo remunerado. Varios países de América Latina y el Caribe han puesto en marcha programas para alargar la jornada escolar. En Chile, por ejemplo, en 2006 había unas 7.000 escuelas con horario ampliado. También se ha iniciado con éxito otro programa en Costa Rica, "Segunda Casa". Sin embargo, ambos proyectos han tropezado con proble-

mas de sostenibilidad¹¹. En los dos casos, el respaldo de la infraestructura existente representó una enorme ventaja¹². Los arreglos flexibles en lo relativo, por ejemplo, a consultas entre padres y maestros, también puede permitir que los trabajadores informales mantengan un contacto más regular con las escuelas y se reduzca al mínimo la pérdida de tiempo dedicado a actividades productivas, aumentando así la capacidad de los padres para participar en los servicios de cuidado. Además, la ubicación conjunta de centros de educación preescolar y escuelas puede tener el efecto positivo de que los hermanos mayores lleven a los niños pequeños a los centros de atención sin por ello dejar de asistir a la escuela. En Kenya, las escuelas primarias cuentan con dependencias de educación preescolar, conocidas como aulas para niños pequeños, a las que asisten niños a partir de los 3 años. Este arreglo ha sido posible gracias a un enfoque de alianzas múltiples en el que participan asociaciones de padres, organizaciones religiosas y de bienestar social, empresas privadas y particulares, en cooperación con las autoridades locales, para el establecimiento, financiación y administración de estas dependencias. Estos asociados también han desempeñado un papel fundamental en la capacitación de maestros de enseñanza preescolar¹³.

En Kenya, la ubicación conjunta de centros de educación preescolar y escuelas ha contribuido a evitar el cuidado de niños pequeños por sus hermanos.

■ **Grupos destinatarios concretos de la economía informal.** Las poblaciones itinerantes de la economía informal, en particular los trabajadores migrantes y estacionales, tienen limitaciones concretas. En México, el Programa de Educación Preescolar y Primaria para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes, PRONIM, se puso en marcha en 1997 para garantizar el acceso de los niños a la educación y los buenos resultados escolares pese a la movilidad y las condiciones de vida difíciles de sus familias. El programa está destinado a niños y niñas de 3 a 14 años. Alienta la educación intercultural y tiene en cuenta el género de los niños de padres jornaleros agrícolas indígenas, mestizos, migrantes y en asentamientos. Se prevé que las escuelas públicas recibirán a estos estudiantes itinerantes y garantizarán que sus estudios no se interrumpan¹⁴.

Los hijos de trabajadores migrantes y estacionales cuentan con programas de enseñanza especiales en México.

■ **Alianzas múltiples.** La OIT ha recopilado información sobre algunas iniciativas innovadoras elaboradas por los gobiernos, los empleadores y los trabajadores para que la prestación de cuidados a niños esté a disposición de grupos vulnerables de trabajadores de la economía informal. La mayoría de estas iniciativas suministra, además de educación, comidas y servicios de salud, contribuyendo así de manera sustantiva a reducir la inseguridad económica y social de la familia. Cabe destacar que la participación y consulta de los padres en lo referente a los servicios de atención a los niños es indispensable para su éxito. Los servicios dirigidos a los grupos vulnerables deben tener en cuenta la capacidad de contribución de sus beneficiarios, con frecuencia muy limitada. Ninguno de los casos analizados en el estudio de la OIT depende plenamente de la contribución parental. La sostenibilidad económica de mediano y largo plazo suele ser un inconveniente, pese a la creciente demanda de estos servicios. Aunque con frecuencia el apoyo externo de los donantes es inestimable (si bien rara vez sostenible) para subvencionar estos servicios, las alianzas múltiples parecen suministrar soluciones viables a los problemas de sostenibilidad. Los Centros de Atención para hijos e hijas de Mujeres Temporeras (CAHMT) de Chile dirigidos a trabajadoras agrícolas estacionales son un buen ejemplo de estas alianzas, en que el Gobierno nacional suministra financiación, supervisión y normas, el gobierno local aporta la infraestructura, las fundaciones y asociaciones profesionales

● Los servicios destinados a los grupos vulnerables de la economía informal deben tener en cuenta su capacidad de pago limitada. Las alianzas múltiples parecen aportar soluciones viables a las cuestiones de sostenibilidad

11 En lo referente a la decisión de cerrar la mayoría de las escuelas participantes en este programa, véase el artículo en http://www.nacion.com/ln_ee/2009/marzo/02/pais1891090.html.

12 OIT-PNUD, *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile), 2009 http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf.

13 ACT/EMP y TRAVAIL, *op.cit.*, 2009.

14 OIT-PNUD, *op.cit.*, Chile 2009.

El Perú ha institucionalizado los centros de cuidado del niño para los niños que viven en la pobreza extrema.

En San Salvador, los servicios de cuidado del niño se han establecido en las inmediaciones de los mercados informales en apoyo de los vendedores de mercado.

En la India se han establecido servicios preescolares móviles en apoyo de los trabajadores de la economía informal de obras de construcción.

nacionales ofrecen servicios y materiales de nutrición, educación y salud, y otros actores aportan fondos y recursos complementarios¹⁵.

En el Perú, el Gobierno ha institucionalizado el Programa Wawa Wasi (Casa de niñas y niños) puesto en marcha en 1993 con el apoyo de donantes externos (Programa de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Unión Europea (UE) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), y ha establecido unos 20.000 centros de cuidado del niño de bajo costo, que funcionan en los hogares o las comunidades, para niños menores de 3 años que viven en la pobreza extrema. Además de permitir que las familias de bajos ingresos tengan acceso a servicios de cuidado de calidad. La principal ventaja de este programa es que crea empleo para las mujeres locales¹⁶. En Colombia, el Gobierno ha institucionalizado las iniciativas comunitarias inicialmente organizadas por mujeres para cuidar a los hijos de los vecinos mediante el establecimiento de programas de cuidado del niño gestionados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)¹⁷.

Las alianzas y la divulgación comunitarias en colaboración con empresas formales, sindicatos y organizaciones no gubernamentales (ONG) también se han traducido en estrategias innovadoras para prestar apoyo al cuidado de las personas a cargo. Así pues, la alcaldía de San Salvador ha puesto en marcha una iniciativa sobre el cuidado del niño dirigida a vendedores ambulantes y vendedores de mercado. Se ha establecido una red de servicios de cuidado del niño en las inmediaciones de los mercados, ya que la proximidad geográfica es un aspecto importante del éxito del proyecto. El municipio paga el sueldo del personal y los padres abonan una matrícula, que sufraga una parte de los gastos diarios de funcionamiento¹⁸.

■ **Servicios preescolares móviles.** Una innovación interesante en la India ha sido la creación de servicios preescolares móviles y la promoción de cooperativas de servicios sociales y cuidado del niño, en particular cooperativas familiares, a fin de responder a las necesidades de los padres que trabajan en la economía informal. La organización de voluntarios Mobile Crèches gestiona centros de cuidado de los niños para trabajadores de obras de construcción y barrios marginales de Nueva Delhi, Gurgaon, Noida, Ghaziabad y Faridabad. La atención en guarderías está integrada en el programa de suplementos nutricionales, atención de la salud y aprendizaje adaptado a la edad, y seguida de la admisión y el apoyo escolares. Mobile Crèches abre guarderías con el acuerdo del empleador de las obras de construcción. Luego el constructor suministra el espacio, la electricidad y el agua, y la guardería se mantiene durante el tiempo que lleva finalizar la obra. La financiación proviene de los contratistas de construcción, subvenciones locales, donantes extranjeros y recaudación de fondos privados¹⁹.

El Programa Hogares Comunitarios se estableció en la Ciudad de Guatemala en 1991 con el objeto de mitigar la pobreza suministrando a los padres que trabajan servicios de calidad para el cuidado del niño, a un costo bajo, dentro de la comunidad. Cada guardería fue establecida por un grupo de familias que eligió a una mujer local para que prestara servicios de cuidado de niños en su hogar a un número de hasta 10 niños de la comunidad. El Gobierno suministró los alimentos para los niños, además de subvencionar los servicios de cuidado. La evaluación del programa puso de relieve que las madres beneficiarias tenían mayores posibilidades de obtener empleo remunerado y probablemente también más estable, que las madres que utilizaban otros

15 Cassirer y Addati, op. cit. 2007.

16 ACT/EMP y TRAVAIL, op.cit. 2009.

17 OIT-PNUD, Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile) 2009 http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf.

18 ACT/EMP y TRAVAIL, op.cit. 2009.

19 <http://www.mobilecreches.org>.

servicios de guardería, lo que con frecuencia daba lugar a salarios más altos. Las propias cuidadoras también se beneficiaban del programa, ya que por lo general eran madres mayores, con menos educación y que posiblemente tuvieran menos oportunidades de trabajar fuera de su hogar. Además, la evaluación destacó la importante repercusión del programa en las dietas de los niños participantes²⁰.

■ **Servicios complementarios.** Los enfoques innovadores sobre la conciliación del trabajo y la vida familiar suelen incluir una combinación de elementos y servicios diferentes aunque complementarios. El Programa de garantía nacional del empleo rural encabezado por el Gobierno en la India incluye el establecimiento de guarderías en el lugar de trabajo, entre otros servicios, como asistencia médica, agua potable y cobijo²¹. Esto se ha considerado un requisito esencial para que más mujeres participen en el programa, y una importante innovación, ya que muchos planes de garantía de empleo tienden a favorecer la participación de hombres por diversas razones.

● Las iniciativas de cuidado del niño que incluyen comidas y servicios de salud contribuyen considerablemente a reducir la inseguridad económica y social de la familia

De la retórica a la realidad: Promoción de la participación de la mujer y elaboración de presupuestos con perspectiva de género.

Se trata de un programa conjunto de las Naciones Unidas que ejecuta Nicaragua con el apoyo de la ventana temática de igualdad de género del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de España.

Como parte de su objetivo estratégico más amplio de promover la igualdad de género en el país, el proyecto incluye la provisión de cuidado a los hijos de los trabajadores informales, como los trabajadores agrícolas estacionales de la cosecha de café. Estas iniciativas utilizan un enfoque de alianzas múltiples por medio del apoyo de los gobiernos locales y nacionales, y las organizaciones de empleadores y de trabajadores.

Fuente: <http://sdnhq.undp.org/opas/en/proposals/suitable/222>.

■ **Trabajo conjunto de los interlocutores sociales.** Las organizaciones de empleadores y de trabajadores también están promoviendo políticas innovadoras para facilitar la conciliación entre las responsabilidades laborales y familiares. Estas iniciativas se basan en el reconocimiento de la importancia de las políticas favorables a la familia para atraer a mujeres al mercado de trabajo y de este modo utilizar de manera más eficiente el capital humano. La Organización Internacional de Empleadores (OIE) se ocupa de la cuestión como parte de la gestión de la diversidad. Para justificar desde la perspectiva empresarial la creación de lugares de trabajo favorables a la familia, la Oficina de Actividades para los Empleadores de la OIT y el Programa sobre las condiciones de trabajo y empleo (TRAVAIL) publicaron recientemente un conjunto de materiales de formación de políticas sobre el trabajo y la familia. Además, la Oficina de Actividades para los Trabajadores de la OIT (ACTRAV) elaboró un manual de capacitación para ayudar a los sindicatos a incluir políticas favorables a la familia en las negociaciones colectivas.

■ **Promoción del trabajo decente para los trabajadores del sector del cuidado.** Cabe destacar que mejorar las condiciones de trabajo de los prestadores de cuidado es un elemento fundamental para crear oportunidades de trabajo decente en este sector e invariablemente contribuirá a mejorar la calidad de los servicios. Reconocer las necesidades de educación y capacitación de los trabajadores informales de todas las edades en este

20 IFPRI, *City profile*, op.cit. 2001

21 Ley nacional de garantía del empleo rural de 2005. *Operational Guidelines*, Departamento de Desarrollo Rural del Ministerio de Desarrollo Rural de la India, Gobierno de la India, Nueva Delhi, 2008, http://nrega.nic.in/Nrega_guidelinesEng.pdf.

● Mejorar las condiciones de trabajo de los prestadores de cuidado, incluidos los trabajadores domésticos, es indispensable para la creación de oportunidades de trabajo decente en este sector e invariablemente contribuye a mejorar la calidad de los servicios

● Las políticas destinadas a reducir los costos y riesgos de cuidar de las personas a cargo varían desde las iniciativas de transferencias de efectivo condicionadas y no condicionadas hasta las inversiones en servicios básicos e infraestructura social

Algunos países de América Latina están probando nuevas formas de protección social que incluyen componentes para la primera infancia y subsidios para el cuidado del niño destinados a las personas que trabajan en la economía informal.

sector de la economía informal, incluido el trabajo doméstico, es un aspecto importante para mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. Los trabajadores domésticos cumplen una función indispensable en la prestación de servicios de cuidado y, sin embargo, están expuestos a condiciones de trabajo y de vida deficientes. Recientemente la OIT adoptó normas internacionales de apoyo al trabajo decente para los trabajadores domésticos, y al mismo tiempo puso de relieve la enorme contribución económica y social que el trabajo doméstico aporta al desarrollo y el crecimiento (véase el documento informativo sobre los trabajadores domésticos). Por otra parte, la OIT está investigando cuestiones relacionadas con la escasez de trabajadores de prestación de cuidado y de salud en los países en desarrollo debido a la migración internacional y de las zonas rurales a las ciudades, y prestando apoyo a los llamamientos a la adopción de políticas de migración selectivas y las alianzas internacionales.

■ **Reducción de la vulnerabilidad de la familia a los costos de la prestación de cuidados mediante la protección social.** Los actores de la economía informal no solo se enfrentan con dificultades para acceder a servicios de cuidado disponibles y asequibles, sino que con frecuencia son los más vulnerables a los riesgos económicos y sociales relacionados con el cuidado de personas a cargo. Los gastos adicionales de los niños u otros familiares a cargo, incluidos los enfermos (en particular, las personas afectadas por el VIH/SIDA) o las personas de edad, suelen tener efectos catastróficos en la seguridad de los hogares pobres. Las familias pobres tienen capacidad limitada para adquirir bienes (como comida elaborada, medios que permiten ahorrar trabajo, como utensilios de cocina y de lavado, medios de transporte privado y otros) o servicios (cuidado privado de los niños, servicios de salud para los enfermos o las personas con discapacidad, ayuda doméstica) que reducirían el tiempo que deben dedicar al trabajo doméstico no remunerado. Como se señaló anteriormente, con frecuencia carecen de acceso a la asistencia social y a sistemas de seguridad social contributivos. Las políticas que tienen por objeto reducir los costos y riesgos de cuidar de las personas a cargo varían desde las iniciativas de transferencias de efectivo condicionadas y no condicionadas hasta las inversiones en servicios básicos e infraestructura social. Estas últimas incluyen transporte público asequible desde y hasta los locales de prestación de cuidados o de abastecimiento de agua y energía, a las zonas aisladas. Esto puede reducir considerablemente el tiempo dedicado a las actividades de cuidado no remuneradas y en consecuencia, tener un efecto positivo en la cantidad de tiempo posiblemente asignado al empleo remunerado.

Algunos países de América Latina, como Chile y México, están probando nuevas formas de protección social por medio de programas que incluyen componentes para la primera infancia mediante subsidios que facilitan el acceso a los servicios de cuidado del niño para los trabajadores informales, entre otros. Las guarderías también se utilizan como importantes medios de prestar apoyo relacionado con la nutrición y la salud a las familias vulnerables²². En Chile el Sistema de Protección Integral a la Primera Infancia Chile Crece Contigo, creado en 2006, ofrece prestaciones como un subsidio familiar prenatal y acceso preferencial a servicios de desarrollo del niño, así como cuidado gratuito de calidad a todos los niños menores de 2 años cuyas madres trabajan o buscan empleo. El programa es especialmente pertinente para los trabajadores de la economía informal pues está destinado al 40% más vulnerable de la población. En particular, está dirigido al grupo de madres que estudian, especialmente a las madres adolescentes, a fin de retenerlas en el sistema escolar. Por medio de este programa, se construyen todos los años unos 900 nuevos centros y se preveía que a fines de 2009, se prestarían cuidados a 70.000 lactantes en 3.500 centros públicos gratuitos

22 UNESCO, *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009*, <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2009-governance/>.

de cuidado del niño, un aumento del 500% respecto de la oferta del sector público en 2005. Algunos ofrecen servicios en todo el país²³.

■ **Mayores oportunidades de ingresos para las mujeres.** Todo programa o proyecto que tenga por objeto promover más y mejores oportunidades de ingresos para las mujeres en la economía informal probablemente repercuta sobre la capacidad de la familia para pagar la prestación de cuidados (cuidado privado, ya sea institucional o individual) para los familiares a cargo. Estas políticas abarcan una amplia variedad de iniciativas posibles, desde campañas contra la discriminación dirigidas a sindicatos, empleadores y trabajadores informales a fin de prepararlos mejor para determinar y abordar el problema de la discriminación en razón del sexo o las responsabilidades familiares, hasta la ampliación de la seguridad social a los grupos excluidos, como los trabajadores domésticos o los trabajadores a domicilio. Estas cuestiones concretas se han examinado en distintos documentos informativos de esta Guía, pero es importante en este caso mencionar que todas estas intervenciones normativas, cuando están bien concebidas, tienen el potencial para afectar directa o indirectamente la forma en que las familias y las personas pueden conciliar las actividades de cuidado y las de trabajo.

■ **Promoción del cambio cultural y de actitud acerca de los papeles de género.** Las medidas que tienen por objeto modificar los comportamientos y actitudes son indispensables para permitir una división más equitativa de las tareas domésticas. Si bien estas estrategias son de mediano y largo plazo pues los cambios de actitud llevan tiempo, encierran el potencial de afectar significativamente la forma en que las personas en la economía informal organizan sus vidas privadas y productivas. Abarcan una gran diversidad de iniciativas de igualdad de género, desde programas de educación y capacitación, y la elaboración de planes de estudio, hasta las prestaciones y licencias para padres. Estas medidas se basan en el reconocimiento del desequilibrio de las tareas y responsabilidades de los hombres y las mujeres en los ámbitos privado y público y la consiguiente repercusión de esto en las esferas económica y social. Las iniciativas de promoción de la igualdad de género deberían reconocer las funciones de cuidado de los hombres, así como de las mujeres, y ofrecer soluciones viables y selectivas para el logro de una mejor conciliación del trabajo y la vida familiar. Las políticas favorables a la familia no pueden centrarse en las mujeres únicamente, pues esto perpetuaría la división del trabajo actual basada en el género. Al elaborar políticas favorables a la familia los encargados de la formulación de políticas deberían tener en cuenta la diferente repercusión de estas en mujeres y hombres. Las iniciativas de educación y sensibilización por medio de la enseñanza formal e informal deberían centrarse en el cuestionamiento de las actitudes tradicionales, y al mismo tiempo reconocer las consecuencias del cambio social para mujeres y hombres. Un ejemplo de programa de educación de la comunidad destinado a examinar los costos de la “masculinidad tradicional” es el Programa H (Hombres). Este programa de una ONG se estableció en 1999 en colaboración con hombres jóvenes de comunidades de bajos ingresos del Brasil y México. Con el apoyo de un manual de capacitación y material de sensibilización especialmente concebidos, los programas ponen en tela de juicio el supuesto de que los hombres no se dedican a la prestación de cuidados y se centra en la forma en que los propios hombres jóvenes definen la prestación de cuidados y el lugar que ocupa, y el que debería ocupar, en sus vidas cotidianas. Recientemente el programa se ha complementado mediante el programa M (Mujeres), en el que mujeres jóvenes participan en la elaboración de material de sensibilización (incluido un radioteatro) sobre diversas cuestiones de género, como la paternidad y el cuidado compartido²⁴.

● Promover más y mejores oportunidades de ingresos para las mujeres de comunidades pobres probablemente repercuta positivamente en la capacidad de la familia para pagar la prestación de cuidados de las personas a cargo

23 OIT-PNUD, *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile) 2009, http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf.

24 Emily Esplen, *Gender and Care Overview Report*, BRIDGE, febrero de 2009.



Una mujer con su hijo trabaja en un pequeño taller de confección de ropa, Estado Plurinacional de Bolivia.

Esta sección suministra una lista de recursos que permiten al lector profundizar en la cuestión. Contiene instrumentos internacionales, conclusiones de la Conferencia Internacional del Trabajo, publicaciones pertinentes y herramientas de capacitación. Incluye también la bibliografía de las referencias mencionadas en el texto. Es posible que haya cierta superposición.

Instrumentos de la OIT y conclusiones de la Conferencia Internacional del Trabajo

<http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12000:0::NO::>

Convenio sobre los trabajadores con responsabilidades familiares, 1981 (núm. 156)
 Recomendación sobre el empleo de las mujeres con responsabilidades familiares, 1965 (núm. 123)
 Convenio sobre igualdad de remuneración, 1951 (núm. 100)
 Recomendación sobre igualdad de remuneración, 1951 (núm. 90)
 Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111)
 Recomendación sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111)

OIT, 2009 *Conclusiones relativas a la igualdad de género como eje del trabajo decente*, Conferencia Internacional del Trabajo, 98.ª reunión, Ginebra
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_113006.pdf

Publicaciones pertinentes

Cassirer, N. y Addati, L. 2007 *Expanding women's employment opportunities: Informal economy workers and the need for childcare*, OIT Ginebra.

Esplen, E. 2009 *Gender and Care Overview Report*, BRIDGE, febrero de 2009.

Hein, C., 2005 *Reconciling work and family responsibilities: practical ideas from global experience*, OIT TRAVAIL, Ginebra.

Hein, C. y Cassirer, N. 2010 *Soluciones para el cuidado infantil en el lugar de trabajo*, OIT Ginebra.
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_151190.pdf

IFPRI 2001 City Profiles, *Guatemala City A Focus on Working Women and Childcare*.
<http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0708/DOC13263.pdf>

Ministerio de Desarrollo Rural de la India 2008 *The National Rural Employment Guarantee Act 2005 (NREGA). Operational Guidelines*, Departamento de Desarrollo Rural del Ministerio de Desarrollo Rural, Gobierno de la India, Nueva Delhi, 2008.
http://nrega.nic.inNrega_guidelinesEng.pdf

OIT 2010 *Achieving MDG4 through Decent Work*.
http://www.ilo.org/travail/info/fs/lang--en/docName--WCMS_141550/index.htm

OIT, Observatorio sobre la Crisis Mundial del Empleo.
<http://www.ilo.org/dyn/jobcrisis/f?p=11105:1:4392899430811044>

OIT-PNUD 2009. *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile).
http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf

UNESCO 2009 *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009*, Oxford University Press, Oxford.

Herramientas de capacitación

OIT 2009 *Training package on Work and Family. Managing Diversity and Equality at the Workplace*, ACT/EMP-TRAVAIL.
<http://www.ilo.org/public/english/dialogue/actemp/whatwedo/projects/diversity.htm>

OIT 2009 *WISE-R Module 5 on Family-Friendly Policies, Action Manual and Trainers' Guide*.
http://www.ilo.org/travail/whatwedo/instructionmaterials/lang--en/docName--WCMS_145387/index.htm

Olney, S. Goodson, E. Maloba-Caines 2002 *Gender Equality: a Guide to Collective bargaining*, Olney, Goodson, Maloba-Caines, ACTRAV/IFP-DIALOGUE, OIT Ginebra.
<http://actrav.itcilo.org/english/library/socdiag/v07000.htm>

Para más información véase el sitio web del Programa sobre las condiciones de trabajo y empleo (TRAVAIL) de la OIT
http://www.ilo.org/travail/areasofwork/lang--en/WCMS_122073/index.htm

Para más información véase el sitio web del Programa sobre las condiciones de trabajo y empleo (TRAVAIL) de la OIT <http://www.ilo.org/travail/lang--en/index.htm>.

Referencias

Cassirer, N. y Addati, L. 2007 *Expanding women's employment opportunities: Informal economy workers and the need for childcare*, OIT Ginebra.

Esplen, E. 2009 *Gender and Care Overview Report* BRIDGE, febrero de 2009.

Hein, C., 2005 *Reconciling work and family responsibilities: practical ideas from global experience*, OIT Programa sobre las condiciones de trabajo y empleo (TRAVAIL), Ginebra.

Hein, C. y Cassirer, N. 2010 *Soluciones para el cuidado infantil en el lugar de trabajo*, OIT Ginebra.

IFPRI 2001 *City Profiles, Guatemala City A Focus on Working Women and Childcare*.
<http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0708/DOC13263.pdf>

Ministerio de Desarrollo Rural de la India 2008 *The National Rural Employment Guarantee Act 2005 (NREGA). Operational Guidelines*, Departamento de Desarrollo Rural del Ministerio de Desarrollo Rural, Gobierno de la India, Nueva Delhi, 2008.
http://nrega.nic.in/Nrega_guidelinesEng.pdf

OIT, Observatorio sobre la Crisis Mundial del Empleo.
<http://www.ilo.org/dyn/jobcrisis/f?p=11105:1:4392899430811044>

OIT-PNUD 2009, Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social, Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago (Chile).
http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/documentos/trab_familia%5BOIT-PNUD%5D.pdf

Razavi, S. "The Political and Social Economy of Care in a Development Context Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options", Documento núm. 3 del Programa género y desarrollo 3, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, junio de 2007.

UNESCO 2009 *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009*, Oxford University Press, Oxford.

PARTE I: Conceptos fundamentales

1. El trabajo decente y la economía informal

- 1.1 Cuestiones conceptuales fundamentales

2. Medición de la economía informal

- 2.1 Dificultades estadísticas

PARTIE II: Políticas de apoyo a la transición hacia la formalidad

3. Estrategias para el crecimiento y generación de empleo de calidad

- 3.1 Patrones de crecimiento económico y la economía informal

4. El entorno normativo y la economía informal

(A) Normas internacionales del trabajo

- 4.a1 Establecimiento de un piso de protección social para todos los trabajadores
- 4.a2 Incorporación de los desprotegidos al ámbito de la legislación
- 4.a3 Comprensión de la relación de trabajo y su impacto sobre la informalidad

(B) Grupos específicos

- 4.b1 Los trabajadores domésticos: estrategias para superar la reglamentación deficiente
- 4.b2 Los trabajadores a domicilio: reducción de las vulnerabilidades mediante la ampliación y aplicación de la ley
- 4.b3 Vendedores ambulantes: innovaciones en el apoyo normativo
- 4.b4 Microempresas y pequeñas empresas, informalidad y legislación laboral: reducción de las brechas de protección
- 4.b5 Estrategias para transformar el trabajo no declarado en trabajo regulado

(C) Administración del trabajo

- 4.c1 Administración del trabajo: superar las dificultades para incluir a la economía informal
- 4.c2 La inspección del trabajo: innovaciones sobre la cobertura

5. Organización, representación y diálogo

- 5.1 Diálogo social: promoción de la buena gobernanza en la formulación de políticas sobre la economía informal
- 5.2 El papel de las organizaciones de empleadores y las asociaciones de pequeñas empresas
- 5.3 Sindicatos: llegar a los marginados y excluidos
- 5.4 Cooperativas: un medio para salir de la informalidad

6. Promoción de la igualdad y lucha contra la discriminación

- 6.1 Promoción del empoderamiento de la mujer: una senda para salir de la informalidad que tiene en cuenta el género
- 6.2 Trabajadores migrantes: marcos de políticas para la migración regulada y formal
- 6.3 Discapacidad: enfoques incluyentes para el trabajo productivo

7. Iniciativa empresarial, desarrollo de las competencias profesionales y financiación

- 7.1 Empresas informales: apoyo normativo para alentar la mejora y la formalización
- 7.2 Mejora de las calificaciones y la empleabilidad: facilitación del acceso a la economía formal
- 7.3 Microfinanzas y la economía informal: estrategias selectivas para salir de la informalidad

8. Ampliación de la protección social

- 8.1 Extensión de la cobertura de seguridad social a la economía informal
- 8.2 El VIH/SIDA y la economía informal: superar la discriminación y la exclusión
- 8.3 Extensión de la protección de la maternidad a la economía informal
- 8.4 El cuidado de los niños: un apoyo esencial para mejorar los ingresos

9. Estrategias para el desarrollo local

- 9.1 Oportunidades de apoyo integrado para salir de la informalidad